

Creados Para Rebelarnos Contra la Falta de Sinceridad

Artículo escrito por: PleaseConvinceMe.com

Un grupo de gente profesional le hizo esta pregunta a un grupo de niños de 4 a 8 años de edad, - “¿Qué significa el amor?” Las respuestas que obtuvieron fueron más amplias y profundas de lo que nadie pudo haber imaginado. A ver que piensas tú:

“Amor es cuando una niña se pone perfume y un niño se pone loción de rasurar y ellos salen y se huelen uno al otro.”

Karl – edad 5

“Amor es cuando sales a comer y le das a alguien la mayor parte de tus papas fritas sin hacer que ellos te den algunas de las tuyas.”

Chrissy – edad 6

“Amor es cuando le dices a un chico que te gusta su camisa, y entonces él la usa todos los días.”

Noelle – edad 7

“Amor es cuando tu cachorro lame tu cara aún después de que lo dejaste solo todo el día.”

Mary Ann – edad 4

“Yo se que mi hermana mayor me ama porque me da toda su ropa vieja y tiene que salir y comprarse nueva.”

Lauren – edad 4

“Amor es cuando mami ve a papi en el baño y ella no piensa que es asqueroso.”

Mark – edad 6

“El amor es lo que te hace sonreír cuando estás cansado.”

Terri – edad 4

“Cuando alguien te ama, la manera en que dice tu nombre es diferente. Tu solo sabes que tu nombre está a salvo en su boca.”

Billy – edad 4

“El amor es lo que está en el cuarto contigo en Navidad si dejas de abrir regalos y escuchas.”

Bobby – edad 7 (¡Wow!)

“El amor es como una viejita y un viejito que todavía son amigos, aún después de conocerse muy bien uno al otro.”

Tommy – edad 6

Héroe ¿No sería fabuloso si aprendiéramos a amarnos unos a otros POR lo bien que nos conocemos unos a otros, en vez de A PESAR del hecho de que nos conocemos bien unos a otros? Hoy vamos a hablar acerca de ese mismo objetivo, y debemos comenzar por reconocer que amar así no es algo natural en nuestra cultura. De hecho, vas a tener que ser un rebelde si quieres aprender a amar a otros de esta forma.

Nuestra Naturaleza Rebelde Repasemos por un minuto algunas de las ideas sobre las que hemos estado hablando. Debemos comenzar por recordar que la rebeldía es parte de nuestra naturaleza caída. Desde los días de Adán hemos demostrado una y otra vez que somos rebeldes hasta la médula. Y como cultura, celebramos a los héroes rebeldes que hemos creado; nos encanta leer sobre los que se mueven fuera de la ley ¿o no? Y mucha de nuestra cultura está centrada en nuestra naturaleza rebelde. Nos gusta seguir la moda de los pandilleros, adoptando su vestimenta y peinados, y adquirimos juegos de video que celebran la rebelión. Recuerden también que hablamos acerca del hecho de que cuando yo era joven, la rebelión significaba responder a la cultura conservadora en una forma que los escandalizara y los irritara. El movimiento hippie estaba en su apogeo en los años 60's y 70's, y el lema del día era ¡SEXO, DROGAS, y ROCK N ROLL! Pero con el tiempo, los hippies crecimos y nos convertimos en líderes, escritores, educadores y rectores de la cultura moderna. Lo que solía escandalizar ahora resulta ser lo convencional. Nuestros presidentes se han involucrado en extrañas conductas sexuales, nuestros líderes culturales han sido sorprendidos usando drogas, aún nuestros políticos se comportan como estrellas de rock. Cuando el candidato presidencial de los Estados Unidos aparece en una entrevista para la revista Rolling Stone usando una palabra de cuatro letras, ¿sabes que nuestra cultura ha adoptado totalmente la naturaleza rebelde de los años 60's! Ahora Dios reconoce claramente que la cultura ha cambiado en estas generaciones y es Su deseo para nosotros que nos resistamos en contra de la corriente, nos volvamos rebeldes en nuestras generaciones y nos unamos a la revolución santa de Dios.

Romanos 12:2 *“No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.”*

Lo que solía ser llamado rebelde, ahora es llamado normativo. Si quieres ser rebelde en esta generación vas a tener que reaccionar ante todos los valores adoptados desde los 60's y 70's. A fin de ser rebelde en la actualidad, vas a tener que regresar hacia lo ANCESTRAL! Y Dios está a favor de eso, porque significa que tendremos que regresar a la sabiduría ancestral de nuestro Señor Jesucristo.

Falta de sinceridad en la TV Así que comencemos por ver lo que da la pauta a nuestra cultura. Si quieres ser un rebelde, primero tienes que entender qué es contra lo que te estás rebelando. Y hoy comenzaremos con una característica que impulsa nuestra cultura, nuestra obsesión con la falta de sinceridad. Vivimos en una cultura que honra las mentiras antes que honrar la verdad. La televisión es un gran reflejo de esta realidad. Los programas más populares del año pasado, fueron aquellos en los que la gente vivía pretendiendo ser algo que no era. Todos estos shows

son divertidos de ver, porque nos encanta ver a la gente engañarse unos a otros. Y además de éstos, hay aún otro grupo de programas que reflejan el deseo de presentarnos como algo que NO somos. La saturación de shows de cambio de imagen son populares porque secretamente deseamos tener el poder para ponernos una máscara permanente sobre lo que somos en realidad. Todos nosotros tenemos el deseo en uno u otro momento, de ser menos que honestos acerca de lo que parecemos y de quienes somos como individuos. ¿No es eso por lo que la moda es una parte tan importante de nuestras vidas? El mundo está poseído por las tendencias de la moda y por ir tras la última novedad. Y no piensen ni por un minuto que nosotros, como cristianos somos en nada diferentes.

Cosméticos Todos han conocido a alguien en su vida que simplemente no puede salir de la puerta para hacer CUALQUIER COSA sin pasarse una hora arreglándose. Eso es por lo que los cosméticos son una industria multimillonaria en el país. Nadie gasta más dinero per-cápita en cosméticos de lo que lo hacemos nosotros. Y todo esto es un gasto opcional. No tenemos por que gastarlo, pero estamos lo suficientemente incómodos con lo que somos, como para sentir la necesidad de cambiar la forma en que aparecemos ante el mundo a nuestro alrededor, así que gustosamente gastamos el dinero. Los hombres ciertamente no son diferentes; cada uno de nosotros ha pasado por un período en el cual nos obsesionamos con un estilo de peinado o ropa que estábamos gustosos de usar en el trabajo o en la escuela. Yo se que he hecho esto en un número de ocasiones. ¿Alguna vez han visto el programa de “The Brady Bunch” de principios de los años 70’s? Bueno ese show era muy popular, y hubo un momento en que la mayoría de los muchachos decidieron cambiar sus peinados y hacerse el cabello rizado. Todos con excepción de “Bobby” salieron y se cambiaron el cabello. Ya saben que yo tenía que seguirlos. Verán, mi mamá era estilista, y creo que fue ella la primera que lo sugirió y yo estaba muy feliz de hacérmelo. Ahora tengo una colección de fotografías de esa época de mi vida, que demuestran cuán fácilmente era influenciado por mi cultura, y cuán incomodo estaba con el Jim REAL. Verán, realmente yo tenía un problema para ser sincero. No solo conmigo mismo sino con el mundo a mi alrededor. Mientras crecía, no creo haber tenido a un amigo realmente íntimo, hasta que conocía a mi esposa Susie en 1979. Tal vez ustedes son como yo, y han luchado para sentirse cómodos acerca de quienes son y ser sinceros con la gente que les rodea. ¿Saben cómo pueden decir si esto es verdad? Bueno, mientras se hacen mayores, échenle una mirada a las fotografías de su pasado. Si tienen una amplia variedad de diferentes “looks” representados al paso de los años, es probable que estén luchando con quienes REALMENTE son ustedes y con el asunto de la sinceridad. Y les apuesto que estas luchas las han llevado a sus relaciones. Dios no quiere que vivan de esa manera. Dios quiere que se conviertan en todo lo que Él los diseñó para ser y Él ya está orgulloso de lo que son. No la persona sentada aquí ahorita, sino la persona que salió de la cama esta mañana, antes de todo el maquillaje, la atención al detalle, la selección de la ropa, y el perfecto peinado. Dios ama lo REAL de ti y Él quiere que compartas a ESA persona con el mundo a tu alrededor. Veamos cómo siente Dios nuestra lucha por ser sinceros con la gente a la que llamamos amigos.

Santiago 5:16 *“Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho.”*

Palabra Clave “Confesar” Ahora, hablamos acerca del hecho de que cada rebelión tiene un lenguaje propio. Cada miembro de la rebelión tiene un código de lenguaje y un conjunto de términos que son usados para comunicar ideas y pensamientos. Hoy, vemos a menudo el código de lenguaje de grupos rebeldes dentro de nuestra cultura. Los pandilleros frecuentemente pintan las paredes de sus vecindarios con mensajes que a veces parecen difíciles de entender. Bueno, la rebelión de Dios tiene un lenguaje nativo también. De hecho, hay dos lenguajes propios, el hebreo y el griego. Todas las Escrituras originales, todos los mensajes de Dios nos han sido dados en estos dos lenguajes. Mientras examinamos lo que Dios está tratando de decirnos acerca de la rebelión, comencemos por tratar de entender el lenguaje nativo de la rebelión. Comencemos por ver más de cerca este verso de Dios y examinemos la palabra que Él usa para decir “confesar.”

La palabra es “exomologeó” y se pronuncia como suena. Significa “confesar, profesar o prometer.”

Ahora, yo creo que es importante que Dios use la misma palabra para describir tres cosas de alguna forma diferentes ¿no lo crees? Quiero decir que cuando pensamos en confesar, entendemos que significa “revelar algo perjudicial” Y cuando pensamos en profesar, realmente entendemos que significa, “afirmar, creer en.” Y finalmente, cuando tratamos de definir la idea de prometer algo, realmente estamos hablando acerca de “la seguridad de que harás algo.” Ahora, tendrás que admitir que cuando salimos con nuestros amigos, usualmente somos muy buenos en la parte de profesar. No tenemos problema en decirle a otra gente lo que pensamos y creemos, especialmente cuando se trata de lo que pensamos acerca de otra gente. ¡Seguimos siendo muy buenos Chismosos! Si alguna vez has sido el conductor en una van o de un autobús, situación en la que has tenido que llevar a un buen número de gente a alguna parte y has tenido oportunidad de escuchar sus conversaciones, tu sabes que somos muy buenos para tomar una posición sobre algo o alguien y asegurarles a todos los demás cómo nos sentimos. Pero cuando se trata de nuestro diálogo con otros, somos más que débiles en las áreas de confesar y prometer. Nos sentimos menos que cómodos diciéndoles a otros quienes somos REALMENTE y comprometernos con ellos sinceramente. Quiero decir, tu tienes que armarte de valor realmente para hacer estas dos cosas. La profesión puede ser hecha con cualquiera, pero cuando te confiesas o prometes, ya has cambiado al escucha de la posición de conocido a la de amigo confiable. Ahora, muchos de nosotros nunca hemos hecho estas dos cosas con nadie, ni siquiera con la gente que hemos conocido por años. Pero Dios es claro al decirnos que si alguna vez esperamos tener relaciones como las que Él quisiera que tuviéramos, vamos a tener que salir y probar las aguas de la sinceridad. Y ¡recuerda que no estás solo!

Confesando y Profesando Como ves, existe una relación entre confesión y profesión que Dios quiere que entendamos. Dios sabe que cuando estás dispuesto a

compartir una debilidad, también tienes una gran oportunidad de compartir Su PODER.

2 Corintios 12:9-10 *“Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo. Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.”*

Verán, Dios quiere que unamos nuestra confesión de sinceridad con una profesión de nuestra fe en Él. No tengas temor de hablar acerca de tus debilidades, solo recuerda que es en tu debilidad donde tienes la mayor conexión que existe con Dios. Siéntete también libre de compartir con la gente a tu alrededor. Cuando lo haces, ellos comienzan a ver MENOS de ti y MÁS de JESÚS!

Palabra Clave “Sanado” Así que ¿por qué tendrías que querer ser tan sincero con la gente? ¿Qué sacamos de eso? Bueno, Dios nos dice que debemos confesarnos unos a otros y orar unos por otros para que podamos ser sanados. Veamos la palabra que Dios usa para “sanado”

Es “iaomai” y se pronuncia como suena. Significa “sanar, o restaurar”

Ahora, esa es una interpretación interesante de la palabra. De alguna forma, la confesión y la oración nos restaurarán. Cuando yo era joven, no teníamos mensajes instantáneos, o “chat rooms” o “blogs” o ninguna de las cosas que ahora usamos como locos para hablar unos con otros. En vez de eso teníamos algo mejor ¡Teníamos Radios CB! (de Banda Civil) Y en muchas maneras Dios nos ha diseñado para ser justo como los Radios de CB. Cada radio CB tenía dos elementos importantes. Estaba la parte transmisora y la parte receptora. Ningún Radio CB puede estar completo, a menos que existan estos dos elementos. Sin embargo, en nuestras relaciones con otros, con frecuencia nos convertimos en uno u otro. Podemos escuchar la honestidad y sinceridad de otros, pero no estamos dispuestos a compartir con ellos lo que somos realmente. Simplemente somos receptores. Y pronto descubrimos que la misma cosa sucede en nuestra vida de oración, ya sea que estemos orando por otros, pero no teniendo quien ore por nosotros, o que seamos el tema de mucha oración y nunca le hablamos a Dios acerca de los demás. No fuimos diseñados para ser así. Fuimos diseñados para ser tanto transmisores COMO receptores, y hasta que nos encontremos comprometidos en AMBAS actividades, no estamos restaurados; no somos lo que Dios nos diseñó para ser. Eso es lo que Él quiso decir en este verso.

Aprendiendo a Hablar Verán, hay una relación entre confesión y oración y quiero que la entiendan en esta mañana. Hace poco estaba llevando a casa a un grupo de estudiantes, y una de ellos fue muy honesto conmigo acerca de su vida en casa. Ella estaba viviendo en una revuelta situación familiar en la que ella tenía muchos medios hermanos o hermanastros y una hermana de sangre que era mayor. Le pregunté cómo se llevaba con sus hermanos y me dijo que todo estaba muy bien, con la excepción de su hermana directa. Aquí ella sintió un gran dolor y comenzaron a

asomar las lágrimas en sus ojos mientras me decía que a menudo peleaban sin razón aparente. Eventualmente me dijo que mucho del dolor venía del hecho de que amaba desesperadamente a su hermana de sangre, y después de todas las reconfiguraciones de su familia, ella siempre sintió que las dos debían ser las más cercanas y ella deseaba eso para su relación. Cuando vio que su hermana mayor a menudo se llevaba mejor y parecía querer más a sus medios hermanos y hermanastros, hería sus sentimientos y eso siempre resultaba en fricciones. Le pregunté si alguna vez había compartido esto con su hermana. Me dijo que nunca lo había hecho. Como verán, ahí hay una conexión entre confesión y oración y Dios nos está diciendo que nunca seremos restaurados, nunca seremos lo que Él quiere que seamos, hasta que entendamos la conexión. Miren, si nunca se confiesan unos a otros realmente cómo se sienten, si nunca están dispuestos a compartir dónde están sus luchas y fracasos, ¿cómo es que alguien pueda verdaderamente orar por ustedes? Sin confesión, no puede haber una oración significativa. Las dos van juntas. Así que le pregunté a esta jovencita que era lo que su hermana podría decir si es que iba con ella y le decía, “Hermanita, a pesar de lo que ha habido entre nosotras, necesito decirte que te quiero muchísimo. Tengo que confesar que he estado pecando contra ti con toda esta ira, cuando en realidad solo me siento celosa a veces por la relación que parece tener con nuestros otros hermanos. Me gustaría tener esa relación contigo. Tú eres mi hermana de sangre, y quiero que estemos lo más cerca posible una de otra. ¿Podemos orar por eso y trabajar para hacerlo realidad?” Esto es, ¿qué va a decir su hermana ante eso? ¿Cómo podría negarse?

Una Re-escritura de la Escritura Dios quiere que seamos sinceros unos con otros y comencemos una vida de oración que lo honre. Necesitamos rebelarnos contra la falta de sinceridad de este mundo y unirnos a la Revolución Santa de Dios. Necesitamos dejar de re-escribir la palabra de Dios. Si fuéramos a escribir la Escritura, probablemente se vería más bien como esto:

Por tanto, escondan todas sus deficiencias unos de otros, y esperen secretamente el fracaso de aquellos a su alrededor, para que ustedes se puedan sentirse mejor con ustedes mismos, al menos por comparación. Negando quienes son de esta manera, es la forma más efectiva de sentirse importantes y poderosos!

Imagina Bueno, imagina un mundo en el cual no tuvieras temor de ser quien eres realmente. Un mundo donde tuvieras el valor para ser sincero, incluso cuando no sea seguro. Un mundo donde tu relación con Dios fuera tan buena, que pudieras confiarle a Él tu futuro. Tú puedes tener ese mundo; solo tienes que tomar los primeros pasos. Esta semana, identifica a una persona digna de confianza ante quien no hayas sido tu mismo. Comparte algo personal con esa persona y comprométete a una relación verdadera. Hazte esta pregunta: ¿Por qué crees que sea tan difícil para nosotros abrirnos unos con otros y permitir que vean quienes somos realmente?

El Orgullo Está en el Centro de Ello. Enfrentémoslo; el orgullo es el corazón de nuestra falta de sinceridad. Es nuestro orgullo el que nos anima a esconder lo que realmente somos, para pensar que somos mejores que otros y para volvernos ego-centristas. Vemos la mayoría de nuestras conversaciones con la gente,

como simples oportunidades para nosotros de ventilar nuestra propia opinión. La mayor parte del tiempo estamos demasiado llenos de orgullo y egocentrismo para pensar en las necesidades de los demás. Somos tan ego-centristas y luego nos preguntamos el porqué nuestras relaciones son tan superficiales. Dale Carnegie una vez dijo algo que nunca he olvidado:

“Tú puedes hacer más amigos en dos meses al interesarte en la gente, de lo que puedes hacer en dos años tratando de conseguir que la gente se interese en ti.”

Así que veamos cómo quiere Dios que nos rebelemos contra esta parte de nuestra naturaleza.

Romanos 12:16 *“Unánimes entre vosotros; no altivos, sino asociándoos con los humildes. No seáis sabios en vuestra propia opinión”*

Palabra Clave “Mente” Continuemos cavando profundamente en el lenguaje del Nuevo Testamento. Aquí Dios usa una palabra específica para “mente.”

La palabra es “phroneo” y se pronuncia “froneo” Literalmente significa, “Intensamente, para interesarse uno mismo en (con preocupación u obediencia).

¿A qué te suena eso? ¿Qué es lo que decimos usualmente cuando estamos describiendo ese interés intenso? Si estás intensamente interesado en algo, usualmente decimos que estás “apasionado” acerca de esa cosa o esa persona. Ahora, cuando pensamos acerca de la pasión, usualmente lo malinterpretamos como LUJURIA. La mayoría de las veces dirigimos nuestra pasión en un esfuerzo por servirnos a nosotros mismos. Usualmente estamos apasionadamente interesados en las cosas que nos hacen sentir bien o satisfacen un deseo. Eso es por lo que creo que es tan interesante que al acto de sacrificio que hizo Jesús en la cruz, y que al sufrimiento que Él soportó, se le llame “la pasión.” Es claro que la idea de Dios de lo que es pasión es muy diferente de la de nosotros. Nuestra pasión está enfocada en nosotros. Su pasión es sacrificial. Después de todo, ¿qué obtendría Jesús con este acto de sacrificio? ¿Qué ganaba Él? ¡Nosotros fuimos los verdaderos beneficiarios de su acto de amor! Eso es lo que Dios nos está llamando a hacer, iamar a los demás de esa manera!

Palabra Clave “Mismo” Ahora, echemos una última mirada a una palabra más. Recuerden que cada palabra en la Escritura tiene importancia para Dios. Veamos la palabra que Dios usa para “mismo”

La palabra es “autos.” Es usada por Dios para describir “mío, yo mismo, tú mismo” Esas son palabras muy ego-centristas. Tal vez Dios solo quiere que estemos interesados en nosotros mismos. Pero la misma palabra también se usa en la Escritura para describir “su, ella, suyos, ellos mismos, esos.” El enfoque aquí no está en nosotros ¿no es así? Finalmente, esta palabra también se usa para significar “mismo, junto.”

Dios usa la misma palabra para describirte a ti, a la gente a tu alrededor, y a todos nosotros juntos. Cuando Dios nos está llamando a tener la misma mente, él nos está llamando a vernos a nosotros mismos de la misma forma. Ahora vean, siempre va a haber gente que tal vez sea un poquito diferente. Todos nos hemos encontrado con gente a quien el mundo ha rechazado. Tal vez tú les llames raros, o ineptos, o nerds, o lo que sea. Estos jóvenes han estado en la escuela contigo, crecieron y terminaron trabajando contigo, y tal vez algunos de ellos sean aún tus padres. Yo también tengo un tipo de esta clase en mi lugar de trabajo. Y él es rechazado por todos a su alrededor, y por muchos años también yo lo rechacé. Entonces, un día me sentí tan culpable por mi comportamiento, que me levanté y comencé a hablar con él. Y caray, me sentí tan bien conmigo mismo. Yo era un super-cristiano, y me apunté una para Dios! Pero como yo era el único que le hablaba a este hombre, no pasó mucho para que él estuviera tratando de hablarme todo el tiempo. Una vez más estaba comenzando a sentirme impaciente con él y desinteresado. Después de todo, ¿no había ya cumplido con mi parte? ¿Cuánto más espero aguantar? Quiero decir, después de todo, el tipo era raro.

El Evangelio de Jim Bueno, aprendí mucho a través de mi relación con este hombre, una relación que ahora ha regresado y que requiere de tiempo y comunicación. Primero, ahora reconozco que: Dios no quiere que te preocupes por la gente que sea diferente a ti. De hecho, Dios solo quiere que tú ames a la gente que sea igual a ti. Pero aquí está la sabiduría de Dios: Dios quiere que te des cuenta de que tu eres exactamente igual a Sus ojos. Así que no es una cuestión de que trates de bajarte al nivel de alguien para ser amistoso con ellos. Es cuestión de que te des cuenta de que para empezar, tu ya estás en ese nivel. Verás, en mis días como católico, observé una importante verdad. En el confesionario católico entran dos personas. El sacerdote y el feligrés. Una persona termina confesándose con la otra. Y créeme que no es el sacerdote quien está haciendo aquí la confesión ¿Cómo es eso? Bueno, puede ser un reflejo de nuestra condición como humanos. Nosotros rara vez le confesaremos quienes somos en realidad a la gente ante la que nos sentimos espiritual o socialmente superiores. ¡Así que deja de sentirte superior! Únete a la Revolución Santa de Dios y reconoce tu humilde posición.

Imagina Imagínate un mundo en el cual el amor de Dios sea evidente a toda la gente en tu esfera de influencia, simplemente por la vida que vivas frente a ellos. Un especie de mundo de “Pago por Adelantado” que irradie y acreciente el amor de Dios. Tú puedes crear esa clase de mundo como un Rebelde Santo. Esta semana, identifica a una persona que tu hayas rechazado porque pensaste que él o ella era de alguna forma inferior a ti. Ahora, ve y ponte en contacto con esta persona como si estuvieras con un hermano o hermana. Así que hazte esta pregunta: ¿Por qué piensas que Dios quiere que alcancemos a otra gente de esta forma? La respuesta a esta pregunta se encuentra en los pasajes de “unos a otros.” Mira algunos de los pasajes de “unos a otros” que existen en la Escritura. Verás algo impactante. La palabra “hermanos” aparece en estos pasajes (especialmente aquellos escritos por Pablo) más que ninguna otra palabra. Algunos ejemplos pueden ser encontrados en estos pasajes:

Hechos 7:26

“Y al día siguiente, se presentó a unos de ellos que reñían, y los ponía en paz, diciendo: Varones, hermanos sois, ¿por qué os maltratáis el uno al otro?”

Romanos 15:14

“Pero estoy seguro de vosotros, hermanos míos, de que vosotros mismos estáis llenos de bondad, llenos de todo conocimiento, de tal manera que podéis amonestaros los unos a los otros.”

1 Corintios 16:20

“Os saludan todos los hermanos. Saludaos los unos a los otros con ósculo santo.”

Gálatas 5:13

“Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, sino servíos por amor los unos a los otros.”

1 Tesalonicenses 4:9

“Pero acerca del amor fraternal no tenéis necesidad de que os escriba, porque vosotros mismos habéis aprendido de Dios que os améis unos a otros.”

1 Corintios 11:33-34

“Así que, hermanos míos, cuando os reunís a comer, esperaos unos a otros. Si alguno tuviere hambre, coma en su casa, para que no os reunáis para juicio. Las demás cosas las pondré en orden cuando yo fuere.”

2 Corintios 13:11-12

“Por lo demás, hermanos, tened gozo, perfeccionaos, consolaos, sed de un mismo sentir, y vivid en paz; y el Dios de paz y de amor estará con vosotros. Saludaos unos a otros con ósculo santo.”

1 Tesalonicenses 5:14-15

“También os rogamos, hermanos, que amonestéis a los ociosos, que alentéis a los de poco ánimo, que sostengáis a los débiles, que seáis pacientes para con todos. Mirad que ninguno pague a otro mal por mal; antes seguid siempre lo bueno unos para con otros, y para con todos.”

Dios ciertamente desea que nos veamos unos a otros como hermanos y hermanas. Nosotros somos Sus elegidos, Sus Hijos.

Romanos 12:10

“Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros.”

Dios quiere que dejemos de vernos unos a otros como extraños. Deja de pretender y fingir. Comienza a vivir como la familia de Dios.

www.ObreroFiel.com- Se permite reproducir este material siempre y cuando no se venda.